UNE ✦ SACRA

Judaísmo

Alfabeto de Ben Sira

✦ ✦ ✦

Anónimo

Traducción (edición 1.1)

Créditos

Autor	Anónimo
Fecha	siglos VIII a X
Idioma original	Hebreo
Versión	Traducción (edición 1.1)
Traducción	Traducción popular, a partir de la traducción inglesa de la comunidad Sefaria
Fuente	Sefaria — Otzar Midrashim, Alphabet of ben Sira (alternative version)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: CC0

Acerca de:

Sátira judía medieval, escrita en hebreo y arameo entre los siglos VIII y X, probablemente en Babilonia. El héroe es Ben Sira, el sabio a quien se atribuye el libro bíblico del Eclesiástico, pero el texto no tiene relación con aquel libro.

Nace ya hablando, responde al maestro con un proverbio para cada letra del alfabeto y después es llamado a la corte del rey Nabucodonosor, que le hace preguntas.

Aquí aparece, por primera vez por entero, la historia de Lilith como primera mujer de Adán: creada de la tierra como él, no acepta estar debajo, pronuncia el Nombre de Dios y huye; tres ángeles, Sanoy, Sansanoy y Semangalof, van a buscarla.

La historia responde a la quinta pregunta del rey (capítulo 4, pasaje 5).

El tono es de parodia, con pasajes groseros y otros que hablan de las mujeres con desprecio, como era común en este tipo de sátira. El libro nunca tuvo autoridad religiosa, y rabinos importantes lo condenaron.

El texto es el de la "versión alternativa" de Otzar Midrashim (Nueva York, 1915); la división en cuatro partes es de esta edición.

Fuente:
https://www.sefaria.org/Otzar_Midrashim%2C_The_Aleph_Bet_of_ben_Sira%2C_The_Alphabet_of_ben_Sira%2C_(alternative_version)

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 27 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

El nacimiento de Ben Sira

El alfabeto

La sabiduría de Ben Sira

Las preguntas de Nabucodonosor

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL NACIMIENTO DE BEN SIRA

✦

1 Está escrito (Job 9:10): «Quien realiza grandes obras que no pueden comprenderse, y maravillas sin número». ¡Ven y mira cuán grandes son las obras del Santo, bendito sea! Puesto que dice: «Quien realiza grandes obras que no pueden comprenderse», ¿por qué dice también: «Y maravillas sin número»? Y ya que dice: «Y maravillas sin número», ¿por qué dice también: «Quien realiza grandes obras que no pueden comprenderse»? ¿Cómo lo han interpretado los Sabios? «Quien realiza grandes obras que no pueden comprenderse» se refiere a todos los seres creados del mundo; «Y maravillas sin número» se refiere a los tres seres que nacieron sin que sus padres tuvieran relaciones sexuales carnales. Y estos son: Ben Sira, Rav Papa y el rabino Zeira. (El «Yuchasin» refiere este asunto acerca del padre del rabino Judá el Piadoso; véase también Tzemach David, Parte 1, 1:448). Todos ellos son hombres completamente justos, sabios y grandes estudiosos de la Torá. Y dijeron del rabino Zeria y de Rav Papa que nunca hablaron de asuntos mundanos; que nunca durmieron en la Casa de Estudio, ni profundamente ni echando una siesta; que nadie llegó jamás a la Casa de Estudio antes que ellos; que nadie los encontró jamás sentados en silencio en vez de estar sentados recitando la Torá; que nunca faltaron al Kidush; que nunca pusieron apodos desagradables a sus amigos; que nunca obtuvieron honra de la vergüenza de sus amigos; que nunca maldijeron siquiera a sus amigos desde sus camas; que nunca miraron la imagen de una persona malvada; y que no aceptaban regalos. Y ambos cumplen lo que se dice (Proverbios 8:22): «Doto de bienes a quienes me aman; llenaré sus teso-

ros». (El Talmud enumera estas cualidades acerca de otros Sabios; véase también Meguilá 27b-28a). ¿Y cómo dieron a luz sus madres sin maridos? Dijeron: Una vez fueron a la casa de baños, y algo de semen de un israelita entró en sus vientres, y por ello concibieron y dieron a luz, sin saber quiénes eran los padres de sus hijos. ¡Pero Ben Sira conocía a su padre! ¿Cómo dio a luz su madre sin tener relaciones con un marido? Dijeron de ella que era hija de Jeremías. Una vez, Jeremías fue a la casa de baños y encontró allí a unos malhechores de la tribu de Efraín, y vio que todos desperdiciaban su semen, porque todos los de la tribu de Efraín en aquella generación eran malhechores, como está escrito de ellos que hacían lo malo a los ojos de Dios. Y cuando los vio, comenzó a reprenderlos. De inmediato, se alzaron contra él y dijeron: «¿Por qué nos reprendes? Juramos por el camino de Belén que no saldrás de aquí hasta que hagas lo que nosotros hacemos». Él les dijo: «Déjenme en paz y les juraré que nunca revelaré esta situación». Ellos le dijeron: «¿Acaso no vio Sedequías a Nabucodonosor comiendo un conejo vivo, y le juró en nombre de Dios que no revelaría su secreto, para luego anular aquel juramento? (Nedarim 65b, Eijá Rabá, s. v.: "se sientan en el suelo"). ¡Tú harás lo mismo! Pero ahora, si haces lo que nosotros hacemos, bien; y si no, te haremos el acto sodomita, como hicieron nuestros antepasados con fines idólatras. Si ellos lo hicieron por idolatría, ¡con cuánta más razón debemos hacértelo a ti!». De inmediato, lo hizo, por el gran terror y miedo que les tenía. Cuando comenzó a salir de allí, empezó a maldecir el día de su nacimiento, diciendo (Jeremías 20:14): «¡Maldito sea el día en que nací!». Salió de allí y, por este incidente, hizo 248 ayunos, correspondientes a todos los órganos de un hombre. Y la gota que salió de aquel hombre justo fue preservada hasta que la propia hija de aquel justo llegó a la casa de baños, y entró en su vientre. A los siete meses dio a luz a

un hijo que tenía dientes y podía hablar, y después de dar a luz comenzó a sentir vergüenza ante la gente, porque dirían que había dado a luz como resultado de la promiscuidad. El niño abrió la boca y le dijo a su madre: «¿Por qué te avergüenzas ante la gente? Soy hijo de Sira». Ella dijo: «¿Quién es Sira?». Él dijo: «Jeremías, y la razón por la que se llama Sira es que es el jefe (sar) de todos los jefes, y porque al final nombrará a todos los jefes y reyes, y cuando calculas los valores numéricos de "Sira" y "Yirmiyahu", son iguales». Ella le dijo: «Hijo mío, si esto es verdad, deberías haber dicho: "Soy hijo de Jeremías"». Él le dijo: «Habría querido decir eso, pero es vergonzoso decir que Jeremías ha tenido relaciones con su hija». Ella le dijo: «Hijo mío, ¿acaso no está escrito (Eclesiastés 1:9): "Solo sucederá lo que ya ha sucedido", y quién ha visto alguna vez que una hija tenga un hijo de su padre?». Él le dijo: «Madre mía, (Eclesiastés 1:9): "¡No hay nada nuevo bajo el sol!". Así como Lot era un hombre completamente justo, mi padre también es un hombre completamente justo. Así como Lot lo hizo por la fuerza, mi padre también fue obligado a hacerlo». Ella le dijo: «Estoy asombrada de ti. ¿Cómo sabes estas cosas?». Él le dijo: «No te asombres de mí, porque no hay nada nuevo bajo el sol. Lo mismo ocurrió con mi padre Jeremías cuando su madre estaba arrodillada para dar a luz: él abrió la boca, y mi padre clamó desde las entrañas de su madre y dijo: "No saldré hasta que me digan mi nombre". Su padre abrió la boca y dijo: "Sal, y tu nombre será Abraham", y él dijo: "Ese no es mi nombre". Le dijo: "Sal, y tu nombre será Isaac..."', y luego Jacob y todas las tribus, y todos los hombres de aquella generación, y él seguía diciendo: "Ese no es mi nombre". Hasta que llegó allí Elías, de bendita memoria, y dijo: "Tu nombre será Yirmiyah, porque en tus días el Santo, bendito sea, suscitará un enemigo que alzará (yarim) su mano contra Jerusalén". Él dijo: "Ese es mi

nombre. Y tú, que me has dicho mi nombre, que tu nombre sea mi nombre: dame el 'yahu' de tu nombre y llámame Yirmi-yahu". Así como él salió hablando, yo también salí hablando; así como él salió con profecía de las entrañas de su madre, como se dice (Jeremías 1:5): "Antes de crearte en el vientre, te escogí"; así como él escribió un libro con un acróstico alfabético (Eijá), yo también escribiré un libro con un acróstico alfabético, así que no te asombres de mis palabras». Ella dijo: «Hijo mío, ¡no lo digas, para que el mal de ojo no tenga poder sobre ti!». Él le dijo: «El mal de ojo no tiene permiso para tener poder sobre mí, así que ahora no sigas hablándome, porque voy a hacer lo que hizo mi padre. De mí se dice (Ketubot 63a): "Una oveja sigue a otra", y un hijo sigue los actos de su padre». Ella le dijo: «Hijo mío, ¿por qué me impides hablar?». Él dijo: «Porque sabes que tengo hambre y no me dejas comer nada». Ella le dijo: «Aquí tienes mis pechos: come tu comida y bebe tu bebida». Él le dijo: «No me interesan tus pechos. Ve, más bien, y tamiza harina como una gallina, amasa pan fino y prepara carne grasosa y vino añejo, y debes comer conmigo». Ella le dijo: «Pero ¿cómo podría comprar cosas así?». Él le dijo: «Haz ropa y véndela, y se cumplirá para ti el versículo (Proverbios 31:24): "Hace telas y las vende". Y si me mantienes, se hará realidad el versículo (Proverbios 31:29): "Muchas mujeres han obrado bien, pero tú las superas a todas"». Ella comenzó a hacer ropa y venderla, y le traía pan, carne grasosa y vino añejo, y lo mantuvo durante un año. Y después de aquel año, él le dijo: «Llévame a la sinagoga», así que ella lo llevó a casa de un maestro que tenía siete hijas. Él se sentó a su lado y le dijo: «¡Rabí, enséñame Torá!». Él le dijo: «Todavía no estás en edad de estudiar, porque eres muy pequeño, y nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron (Pirkei Avot 5:21): "Un niño de cinco años debe estudiar la Torá escrita"». Ben Sira le dijo: «¿Y acaso no has

aprendido que (Pirkei Avot 2:15) “el día es corto y el trabajo es abundante”? Y tú me dices: “Siéntate y no estudies todavía porque eres muy pequeño”, mientras yo veo en el cementerio a otros más pequeños que yo que han muerto, y ¿quién sabe qué será, si viviré o moriré?». El maestro le dijo: «¿Qué, acaso eres mi maestro? ¿No dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: “Quien enseña halajá en presencia de su rabino merece la pena de muerte”?». Él le dijo: «Hasta ahora, tú no eres mi rabino y, hasta ahora, no he aprendido nada de ti». El maestro le dijo a Ben Sira: «Di: “Álef”». Él le respondió diciendo:

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL ALFABETO

✦

[1] א) "No dejes que la preocupación entre en tu corazón, porque la preocupación ha matado a muchos."

[2] De inmediato el educador quedó atónito y dijo: "No tengo ninguna preocupación en el mundo, salvo por mi esposa, que es fea". Él dijo: "Di: 'Bet'". Él le dijo:

[3] ב) "Por la apariencia de una mujer hermosa muchos han sido destruidos, y numerosos son aquellos a quienes ella ha matado". Él le dijo: "¡Porque te he revelado mi secreto y te he dicho que mi esposa es fea, me dices esta clase de cosas! Quizá te hice daño cuando te conté mi secreto". Él dijo: "Di: 'Guímel'". Él le dijo:

[4] ג) "Revela tu secreto a uno entre mil, aunque tengas muchos que te deseen el bien". Volvió a pensar y le dijo: "Te he revelado mi secreto a ti, pero a ningún otro". Le dijo: "Aconséjame según lo que te cuento. Quiero divorciarme de mi esposa, porque en mi vecindario hay una mujer sumamente hermosa". Él dijo: "Di: 'Dálet'". Él le dijo:

[5] ד) "Priva a tu carne de una mujer agraciada, como de la llama de una brasa". Él le dijo: "Pero ¿qué puedo hacer? Cada vez que entro en mi casa, ella está tendida ante mí, y pongo los ojos en ella, pues me agrada a la vista". Él dijo: "Di: 'He'". Él le dijo:

[6] ה) "Ciega tus ojos ante la mujer agraciada, para que no caigas en su trampa". El educador le dijo: "Hijo mío, ¿en qué trampa podría caer? Si es por alguna magia que pudieras hacer por mí, ¡sé que nunca harás magia por mí! Porque su primer esposo es un hombre de barba rala (véase Sanedrín 100b y Rashi allí), y yo soy un hombre de barba espesa". Él le dijo: "Di: 'Vav'". Él le dijo:

[7] ו) "¡Ay de quien sigue sus ojos! Y sabe que son producto del extravío, y no hay nada en ellos". Él le dijo: "Di: 'Zayin'". Él le dijo:

[8] ז) "No seas de barba rala ni de barba espesa. Desprecia estas cosas, porque no sabes lo que se ha decretado sobre ti". Él le dijo: "No quiero seguir tu consejo, porque estoy pensando en casarme con ella. Y tengo siete hijas, y ella tiene una, y vivirán en mi casa y me mantendrán con dignidad". Él dijo: "Di: 'Jet'". Él le dijo:

[9] "Los varones son queridos por todos, pero ¡ay de los padres de mujeres!". Él le dijo: "Pero tengo siete hijas, e hilan y hacen todas las tareas de mi hogar, y son como un olivo verde o un hermoso jardín en mi casa. Entonces, ¿cómo puedes decirme: '¡Ay de los padres de mujeres!'? Y si no hubiera mujeres, ¿de dónde vendrían los varones?". Ben Sira le dijo: "¡Oh, pobre! Te consuelas con un consuelo vacío. Pues así lo dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: (Pesajim 65a) 'Dichoso aquel cuyos hijos son varones, y ¡ay del padre de mujeres!'. Por eso te lo dije. Y además, cuando una hija sale del vientre de su madre al aire del mundo, los cielos y la tierra y las estrellas y las constelaciones y todo lo creado en el mundo se entristecen por ella, pero cuando un hijo sale del vientre de su madre al aire del mundo, el mundo entero se alegra. Y si una persona tiene una hija y preguntas: '¿Qué dio a luz la esposa de Fulano?', responde con voz débil, expresión sombría

y los ojos bajos: 'Dio a luz una hija'. Pero si es varón, te responde con alegría: 'Dio a luz un hijo', con voz agradable, con la mejor expresión y los ojos mirando hacia arriba". Él le dijo: "Di: 'Tet'". Él le dijo:

10 ט) Una hija es una imagen falsa para su padre. Por temor a ella, no duerme de noche". Él dijo: "Di: 'Yod'". Él le dijo:

11 י) "El guardián no duerme. Cuando ella es menor de edad, por temor a que sea seducida o violada en su juventud. Cuando ha crecido, por temor a que cometa adulterio". (Véase Sanedrín 100b) Él le dijo: "Todo lo que has dicho, lo has dicho con verdad". Él le dijo: "Di: 'Kaf'". Él le dijo:

12 כ) "Cuando casas a tu hija, te preocupas por ella más que nunca, por temor a que no tenga hijos. Y cuando eres mayor, por temor a que practique la magia". Él le dijo: "Di: 'Lámed'". Él le dijo:

13 ל) "No duermas en tu juventud, y cuando seas viejo, no te cases con una esposa vieja. Porque una esposa vieja agota tus energías aunque seas joven, pero una esposa virgen te añade fuerza y poder". Él le dijo: "Di: 'Mem'". Él le dijo:

14 מ) "Las aguas de una esposa virgen son dulces y añaden fuerza; las aguas de una esposa vieja son amargas como el ajenjo y agotan la fuerza, como una cisterna que tenía agua, pero el viento la ha extraído". Él le dijo: "Di: 'Nun'". Él le dijo:

15 נ) "Líbrate de una esposa que es mala y te domina con su lengua, porque una esposa mala es como perros rabiosos, y las puertas se cierran ante ella mientras tiene mucho en la boca para responder". Él le dijo: "Di: 'Sámej'". Él le dijo:

16 ס) "Un escriba y un educador deben casarse con una mujer virgen y no casarse con una mujer que no sea virgen. Porque las aguas de una virgen son solo para ti, pero las aguas de una mujer que no es virgen ya han sido extraídas por un extraño distinto de ti". Él le dijo: "Di: 'Ayin'". Él le dijo:

17 ע) "Ciega tus ojos ante una mujer viuda, y no codicies su belleza en tu corazón, porque sus hijos son hijos del extravío". Él le dijo: "Di: 'Pe'". Él le dijo:

18 פ) "Controla tu rostro ante los amigos malvados. No vayas por el camino con ellos. Refrena tus pies cuando estés cerca de ellos, para que no caigas en su trampa". Él le dijo: "Di: 'Tsadi'". Él le dijo:

19 צ) "Hijo mío, esconde tu dinero durante tu vida y guárdalo, y hasta el día de tu muerte no se lo des a tus herederos". Él le dijo: "Di: 'Qof'". Él le dijo:

20 ק) "Consigue para ti dinero, una buena esposa y temor de Dios, y ten muchos hijos, hasta cien". Él le dijo: "Di: 'Resh'". Él le dijo:

21 ר) "Aléjate de un vecino malvado y no te cuentes entre sus amigos. Porque sus piernas corren hacia el mal, y se apresuran a derramar sangre. Pero al mismo tiempo, ten compasión de tus vecinos, aunque sean malvados. Comparte tu comida con ellos, porque cuando estés ante el juicio, ellos darán testimonio sobre ti". Él le dijo: "Di: 'Shin'". Él le dijo:

22 ש) "Escucha, maestro, lo que estoy diciendo, e inclina tu oído a mis palabras.

23 Descansa, maestro, de iniciar disputas con tus vecinos, y si ves algo malo en tu amigo, no dejes que tu lengua lo difame". Él le dijo: "Di: 'Tav'". Él le dijo:

24 ת) "Consigue para ti monedas de oro y toda clase de dinero, pero no le digas a tu esposa dónde está el dinero, aunque sea buena."

25 El educador le dijo: "El orden natural de la Creación ha sido cambiado para ti". Él le dijo: "No hay nada nuevo bajo el sol, pues mira: Jeremías estudió de esta manera con Baruc ben Nerías, y el orden natural de la Creación no fue cambiado. Pues le dijo: "Di: 'Álef'", y él dijo: (Lamentaciones 1:1) "¡Ay! Solitaria se sienta la ciudad...". Y le dijo: "Di: 'Bet'", y él dijo: (Lamentaciones 1:2) "Amargamente llora por la noche...". Y así con cada acróstico alfabético que hay en el rollo de Lamentaciones. Además, dijeron de Ben Sira que aprendió el libro de Levítico en un día, y el educador le dijo: "El orden natural de la Creación ha sido cambiado para ti". Ben Sira le dijo: "No hay nada nuevo bajo el sol, pues mira, Jeremías lo aprendió [de esta manera], y está escrito: (II Samuel 23:20) "Benaías, hijo de Joiada, hijo de un hombre 'vivo'", donde está escrito 'vivo' ("jai"), pero lo leemos 'valeroso' ("jáyil"). ¿Acaso todo el mundo está muerto y [solo] él está vivo? Más bien, debió de estar 'vivo' por medio de la Torá, cuando estudió el libro de Levítico en un día."

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LA SABIDURÍA DE BEN SIRA

✦

[1] Contaban de Ben Sira: Ese mismo año aprendió todo el libro de la Torá. El segundo año aprendió la Mikrá y la Mishná, y el Talmud, tanto las leyes como los relatos. El tercer año aprendió las tradiciones gramaticales bíblicas y de los escribas. El cuarto año aprendió las herramientas de la inferencia lógica, el cálculo de los equinoccios y la geometría. El quinto año aprendió el lenguaje de las palmeras, el lenguaje de los ángeles servidores, el lenguaje de los demonios y las Fábulas del Zorro. El sexto año aprendió el Sifra, el Sifrei y el Tanna De-Bei Eliyahu. El séptimo año no dejó nada, grande ni pequeño, sin estudiar.

[2] ¡Ven y mira lo sabio que era Ben Sira! Le traían una seá [unos 2 galones] de trigo, y él les decía: «Cuenten los granos de trigo de esta seá y encontrarán en ella tal cantidad de granos en total», hasta que su fama se extendió por todo el mundo. Finalmente, Nabucodonosor, rey de Babilonia, oyó hablar de su sabiduría. ¿Y por medio de quién lo supo? De sus sabios. Y cuando sus sabios oyeron hablar de la sabiduría de él [Ben Sira], dijeron: «Oy de nosotros, Voy de nosotros, porque ahora Nabucodonosor se deshará de nosotros. Mejor calumniémoslo ante el rey. Que mande a buscarlo, y le preguntaremos algo difícil, basado en nuestra propia lógica, que no es la suya, y si no nos da una respuesta, lo mataremos». Y así lo hicieron: se lo dijeron al rey y él mandó a buscarlo, y les dijo: «¿Y qué quieren preguntarle?». Le dijeron: «Qué es "Oy Vanehi". Si lo sabe, muy bien, y si no, lo mataremos». Fueron a buscarlo mil jinetes, cada uno de los cuales se había cortado un dedo y había arrancado un árbol de raíz. Todos dijeron al rey, a

una sola voz: «Señor nuestro, si quieres enviarnos a cualquier lugar del mundo, iremos. Pero no nos envíes a uno de los sabios de Israel, para que no nos haga lo que Eliseo hizo a las tropas arameas». Él les escribió: (Jeremías 27:6) (Shabat 129b (¿150a?)) «"Incluso le entrego [a Nabucodonosor] las bestias salvajes del campo para que le sirvan". Tal como él les diga, deben ir». Le dijeron (?): «Esta es una señal de que su Dios me ha confiado, y él debe venir con ustedes», y se lo puso por escrito en una carta. Cuando llegaron adonde estaba y le mostraron la carta, Ben Sira les dijo: «No los envió por mí, sino por un conejo que tengo». Inmediatamente tomó un conejo y escribió en su cabeza: «Mira, este es de las bestias salvajes del campo y te servirá». Él [Nabucodonosor] dijo: «¿Cómo es que este pelo está rasurado como una vitela?». Él dijo: «No es mediante hierro ni ninguna otra cosa». «Veo su carne dentro, y una vitela no puede tener su carne dentro». Y no sabía cómo estaba hecho. Inmediatamente mandó a buscarlo con otra delegación, y le envió por escrito: «Si no quieres venir por honrarme a mí, ven por honrar a tu conejo». Inmediatamente él [Ben Sira] cedió y estuvo dispuesto a hacerlo, y fue a verlo. Y cuando llegó ante él, tenía siete años. Inmediatamente todos los sabios de Nabucodonosor se reunieron a su alrededor y empezaron a interrogarlo. Le dijeron: «¿Qué es Oy Vanehi?». Él les dijo: «Cuando oyeron hablar de mí, tuvieron un "Oy", y si los mato, tendrían un "Nehi"». Le dijeron: «Explícanos bien qué es "Nehi" y qué es "Vay"». Él dijo: «Hay dos vavs en ello, y su significado es: Cuando alguien va y toca a un perro, y lo agarra de la oreja, eso ciertamente es "Vay" para él. Y si, aun antes de salvarse de una serpiente, un león se le acerca, eso ciertamente es "Oy Vanehi"». Cuando oyeron esto, tuvieron miedo, y se pasaron sus palabras unos a otros, y dijeron: «No sabemos lo que estás diciendo. Muéstranos "Voy Vanehi" ante nuestros propios ojos».

Inmediatamente fue y tomó un recipiente (un tubo hueco) con dos aberturas, fue y atrapó tres serpientes y tres escorpiones, puso los escorpiones en la abertura inferior y las serpientes en la abertura superior, selló el recipiente y se presentó ante el rey. Y sus sabios dijeron: «¿Qué hay en el recipiente?». Él les dijo: «¡Miren!». Inmediatamente uno de ellos metió la mano en el recipiente por la primera abertura, palpó las serpientes y dijo: «¡Vay, qué es esto!». Uno metió la mano por la abertura inferior y un escorpión lo picó, y dijo: «¡Vay Vanehi!». Ben Sira les dijo: «Miren, conocen "Vay Vanehi" y los han visto». Cuando vieron que era así, inmediatamente tuvieron miedo, sudaron y temblaron, y cayeron rostro en tierra. El rey les dijo: «Acordaron conmigo que, si él no sabía "Vay Vanhei", lo matarían; miren, él sabe "Vay Vanehi". La sentencia que dictaron contra él, que debía ser ejecutado, ahora recae sobre ustedes». Le dijeron: «Que el rey haga lo que quiera con sus siervos». Inmediatamente los entregó a Ben Sira. Él les dijo: «¿Acaso no me han traído aquí aquí por "Vay Vanehi"?». Inmediatamente los tomó y los arrojó al foso de los leones, y murieron al pronunciar las palabras «Vay Vanehi». Entonces el rey alzó a Ben Sira, lo sentó en un trono de oro y le puso una corona en la cabeza. El rey le dijo: «Te haré rey, pues eres apto para gobernar». Él le dijo: «Señor mío, no lo quiero, pues soy pequeño. Y no sería apropiado que gobernara sobre Israel, pues no soy de la dinastía de David». Él le dijo: «Pero Joás subió al trono cuando tenía siete años». Él le dijo: «Él era de la dinastía real». Él le dijo: «Ya que no lo quieres, siéntate conmigo durante mi reinado, pues quiero preguntarte sobre todos los asuntos que tengo en el corazón, que veo en el mundo y no conozco». Él le dijo: «Señor mío, pregunta todo lo que quieras, y te expli-

caré todo lo que digas». Entonces le hizo veintidós preguntas (el número de letras del alfabeto), y él respondió a sus preguntas (y las contestó), y aquí están:

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

LAS PREGUNTAS DE NABUCODONOSOR

✦

[1] א Primero le preguntó: "¿Cómo se afeita la cabeza la coneja?" Él le dijo: "Con un suero de cal viva". Le dijo: "¿Cómo es?" Él le dijo: "El que afeita afeita el pelo". Le dijo: "¿Y cómo se llama?" Él le dijo: "Un suero de cal viva, que es cal viva y 'zernich' (arsénico), y este material, en los días de tu madre, lo creó Salomón con su mente, en su sabiduría. Cuando tu madre, la reina de Saba, vino a Salomón y le trajo un regalo para ver su sabiduría, le resultó atractiva, y él quiso acostarse con ella, y la encontró completamente cubierta de pelo, y le trajo cal viva y arsénico, y lo desmenuzó con una cuchilla por medio de (las plantas de) los pies, y trituró el arsénico, y los mezcló con agua, y se convirtió en el suero de cal viva para afeitar, y se lo aplicó, y la enjuagó, y se le desprendió el pelo, y en ese momento tuvo intimidad con ella". Le dijo: "No creería estas cosas si no las viera con mis propios ojos". Le dijo: "¿Cómo sabes esto?" Él le dijo: "Soy profeta y el Santo Bendito me revela todos los asuntos sellados". Le dijo: "Si es así, entonces lo que me has contado es verdad".

[2] ב "Cuenta los árboles de mi jardín". Él le dijo: "En tu jardín hay treinta tipos de árboles. Diez de ellos se comen tal como están, y son estos: manzanas, higos, shekamim, cidras, uvas, membrillos, peras, botnim, pimientos y limonia, que es de la lengua ismaelita y se prepara salada. Y de diez de ellos se come el interior y se desecha el exterior, y son estos: granadas, nueces, almendras, pistachos, sanduvin, morlin, katpilin [kalpilin], gonzarin, krumin. Y sus nombres en la lengua árabe son goz, luz, fistuk, banduk, saha-

blot, doman, tznobar, blot [...] De diez de ellos se come lo que está por fuera, y son estos: dátiles, aceitunas, algarrobas, caquis, manzanas silvestres, ciruelas, achonyot, gadgadniyot, charutim, alusim". Le dijo: "¿Y quién los plantó?" Él le dijo: "El primer Adán los tomó del jardín del Edén, y aun antes de salir, los tomó de allí, con el permiso del Santo Bendito. Y junto con ellos tomó también toda clase de fragancias y toda clase de otras medicinas, treinta tipos".

3 ג Le dijo: "¿Los has visto en mi jardín? ¿O te lo han contado?" Él le dijo: "Si quieres, cúbreme los ojos y sal con tus soldados, y organízalos en tropas separadas, y yo te diré en qué tropa estás". Y así lo hizo: le cubrió los ojos y puso con él a un hombre de confianza. Pasó una tropa con ruido y gritos, hasta que la tierra temblaba. El hombre de confianza que estaba con él le dijo: "¿Está el rey en esta tropa?" Él le dijo: "No". (En el Talmud, esto se cuenta acerca de Rav Sheshet, Berajot 55a) Pasó otra tropa con grandes gritos, y tenía caballería que corría por todos los lados. El hombre de confianza dijo: "¿Está el rey en esta tropa? Él le dijo: "No". Pasó una tercera tropa con cánticos y toda clase de música. Le dijo: "¿Hay un rey aquí?" Él le dijo: "No". Pasó una cuarta tropa en silencio, y ni siquiera se podía oír el sonido de los cascos de los caballos, sino una tenue quietud. Le dijo: "¿Está aquí?" Él le dijo: "Sí. [¡Y mira, está justo frente a mí!" Inmediatamente le descubrieron los ojos y lo vio de pie a su lado.] El rey le dijo: "Dime cómo conociste este gran secreto". Él le dijo: "Eres tan altivo en tu realeza que te comparas con el Santo Bendito, como está dicho: 'Y he aquí que Dios pasó con un sonido tenue y apacible', en el cual se veía al Rey, Rey de Reyes, sentado en un trono alto y elevado". Le dijo: "¡Me equiparas con tu Dios!" Él le dijo: "No eres igual a él, pero por tu orgullo y tu gran maldad has lle-

gado a ser comparable a la autoridad del Santo Bendito, y por eso su ira está contra ti". Le dijo: "Y si su ira está contra mí, ¿cómo pudo elevarme, hacerme grande en el mundo y entregármelo todo?" Él le dijo: "Cuando el Santo Bendito quiere rebajar a una persona, primero la eleva y luego la rebaja, como dice: (Abdías 1:4) 'Si subes tan alto como un águila...'" Inmediatamente le dijo: "Si te conviertes en mi yerno y te casas con mi hija, te nombraré rey en mi lugar". Él le dijo: "Soy un ser humano y no puedo casarme con un animal, como dice: 'Su carne es carne de asnos...'" Cuando el rey oyó que estaba maldiciendo, insultando y difamando a las naciones del mundo, se enojó mucho. Les dijo a sus sabios: "Decidme algo que podamos darle de comer en secreto para que muera". Ellos le dijeron: "No lo sabemos". Inmediatamente los mató y le dijo a Ben Sira:

[4] ד "Te preguntaré acerca de algo, y tú me lo dirás, y te daré un r'em de plata y cantidades inconcebibles de oro. Tengo un amigo y lo odio y quiero matarlo con algo que él desconozca, con un alimento que puedan darle de comer para que muera". Inmediatamente, Ben Sira comprendió que tenía la intención de matarlo, así que le dijo: "Déjame comparártelo con una fábula. Había una vez un caballo de belleza infinita que pertenecía a Nimrod. Los otros caballos le dijeron: 'Danos tu cabeza para cortarla, y te daremos una casa llena de paja y cebada'. El caballo sabía lo que intentaban hacerle, pues era inteligente. Les dijo: '¡Necios! Si os doy mi cabeza para cortarla, ¿quién comerá la paja y la cebada?' Así buscas matarme, pero si me matas, ¿quién recibirá un r'em de plata y oro, y quién los comerá?" Él le dijo: "Por la vida de Quemos, no te mataré". Él le dijo: "Te lo diré". Le dijo: "Dale diez días y haz que coma yemas de huevo sin sal, y morirá". El rey pensó para sí: "Miente". Trajo a alguien y se lo dio de comer, y murió. El rey

le dijo: "Cómelo delante de mí, y te dejaré en paz". Él le dijo: "No puedo comer nada de lo que prepares con tus manos. Yo lo prepararé y las comeré". ¿Qué hizo? Añadió sal en secreto y lo comió durante un mes entero. Le dijo: "¿Por qué me mentiste?" Él le dijo: "Las hice finas, las trituré un poco y les puse algo". Inmediatamente, el rey fue e hizo esto, y enfermó. Le dijo: "¡Cúrame!" Le escribió un amuleto y se curó. Le dijo: "¿Por qué intentaste matarme?" Él le dijo: "Así dice la antigua fábula: el mal viene de las personas malvadas. Actúa primero para matar a quien intenta matarte". (Si alguien intenta matarte, mátalo antes) Inmediatamente, su hijo pequeño enfermó. El rey le dijo: "Cura a mi hijo, y si no lo haces, te mataré". Inmediatamente se sentó y le escribió rápidamente un amuleto en el Nombre, y escribió los nombres de los ángeles designados para la curación, con sus nombres, su composición, su forma, sus alas, sus brazos y sus piernas. Y cuando Nabucodonosor vio el amuleto, dijo: "¿Qué son estos?"

5 ה Él le dijo: "Los ángeles designados para la curación: Sanoy, Sansanoy, Semangalof. Cuando el Santo Bendito creó al primer Adán solo, dijo: (Génesis 2:18) 'No es bueno que este Adán esté solo'. Creó para él una esposa de la tierra, como él había sido creado, y la llamó Lilith. Inmediatamente empezaron a desafiarse el uno al otro. Ella dijo: 'No me acostaré abajo', y él dijo: 'No me acostaré debajo de ti, sino solo encima. Porque tú solo eres apta para estar en la posición de abajo, mientras que yo debo ser el superior'. Lilith respondió: 'Somos iguales, ya que ambos fuimos creados de la tierra'. Pero no quisieron escucharse el uno al otro. Cuando Lilith vio esto, pronunció el Nombre Inefable y salió volando por el aire del mundo. Adán se puso a orar ante su Creador y dijo: '¡Soberano del universo! La mujer que me diste ha huido de mí'. Inmediatamente, el Santo Bendito en-

vió a estos tres ángeles para traerla de vuelta. El Santo Bendito le dijo a Adán: 'Si acepta volver, bien. Si no, deberá permitir que cien de sus hijos mueran cada día'. Ellos partieron y la persiguieron, y la alcanzaron en medio del mar, en las aguas poderosas donde los egipcios acabarían ahogándose. Le transmitieron la palabra de Dios, pero ella no quiso volver. Los ángeles dijeron: 'Te ahogaremos en el mar'. Ella les dijo: 'Dejadme en paz. Fui creada solo para causar enfermedades a los bebés. Tengo dominio sobre ellos durante ocho días después del nacimiento si son varones, y si son niñas, durante veinte días después del nacimiento'. Cuando los ángeles oyeron las palabras de Lilith, insistieron en llevársela. Pero ella les juró por el nombre del Dios vivo y eterno: 'Siempre que os vea a vosotros, vuestros nombres o vuestras formas en un amuleto, no tendré poder sobre ese bebé'. También aceptó que cien de sus hijos murieran cada día. Por eso, cada día perecen cien demonios, y por la misma razón escribimos sus nombres en los amuletos de los niños pequeños, y ella los ve, recuerda su juramento y el niño se cura". Después de algún tiempo, el rey le dijo: "Tengo una hija que estornuda [nota: un eufemismo de expulsar gases] mil estornudos en una hora. Cúrala". Él le dijo: "Envíamela por la mañana con sus guardias y la curaré". Por la mañana, ella vino a él con sus guardias. Cuando la vio, comenzó a enojarse. Ella le dijo: "¿Por qué te enojaste?" Él le dijo: "Tu padre ha decretado que estornude mil estornudos delante de él mañana y dentro de dos días, y temo que me mate. Me ha esperado durante tres días, y no sé qué haré". Ella le dijo: "No te preocupes por esto: iré en tu lugar y estornudaré delante de él mil estornudos por ti y por mí". Él le dijo: "Siendo así, quédate conmigo durante tres días y no estornudes durante ellos, y estate 'preparada para el tercer día'. Inmediatamente, cada vez que le venía el estornudo, ella se ponía de pie y se estiraba entre los ojos, como él le había di-

cho, y sufría consigo misma y cerraba la boca poco a poco, y el estornudo desapareció de ella por completo. Después de tres días, no salió ningún estornudo de su boca. Al tercer día, la llevó ante su padre y le dijo: "Ve a estornudar dos mil estornudos para tu padre". Ella fue ante él y no pudo estornudar ni una sola vez. Inmediatamente, él se levantó y lo besó. Comenzó a hacerle preguntas. Le dijo:

6 ו "¿Por qué fueron creados los estornudos?" Él le dijo: "Si no fuera por los estornudos, las personas defecarían en su ropa, pero cuando una persona sabe que le vienen estornudos, puede ir a hacer sus necesidades, para no pasar vergüenza ni quedarse sentada con la ropa sucia.

7 ז Le dijo: "¿Por qué en el cuerpo de una persona cada folículo tiene dos pelos, pero en su cabeza cada folículo tiene un pelo?" Él le dijo: "El Santo Bendito creó en la cabeza cada folículo con un pelo, pero si hubiera creado dos en cada folículo, se le habrían oscurecido ambos ojos". (Bava Batra 16a) Y lo mismo ocurre con el mundo: si hubiera dos gotas de lluvia en cada 'folículo', el mundo sería destruido y sería más que el Diluvio. Y en un lugar donde el Santo Bendito ha creado una aflicción, ha creado junto a ella su cura". Le dijo: "Qué afortunado eres, hijo mío, de que el Santo Bendito te haya revelado tanto".

8 ח Le dijo: «¿Por qué fueron creados los mosquitos? Pues solo existen en el mundo durante un día, y luego son destruidos y se crean otros». Le respondió: «Por el mérito de un mosquito que en el futuro se vengará del malvado Tito. Y los demás, para dar vida a las crías de cuervo cuando salen de los huevos. Salen al nido y sus padres huyen y las abandonan, y ellas claman a ellos, como está escrito: (Salmos 147:9) “a las crías del cuervo lo que piden a gritos”, y les traen mosquitos en la boca, y ellas los comen y viven

de ellos durante tres días. Después de tres días se vuelven negras y sus padres regresan a ellas, y el Santo Bendito prepara el remedio antes del daño».

9 ט Le dijo: «¿Por qué creó el Santo Bendito en su mundo avispas y arañas, que causan daño y no obtienen ningún beneficio de ello?». Le respondió: «Una vez sucedió que David, rey de Israel, la paz sea con él, estaba sentado en su jardín y vio una avispa que se comía a una araña, y llegó un necio con un palo en la mano y las ahuyentaba. David dijo ante el Santo Bendito: "¡Señor del mundo! ¿Qué utilidad tienen estas criaturas que creaste en tu mundo? La avispa come miel y pica, y no obtiene ningún beneficio de ello; la araña teje todo el año, pero nunca se viste con lo que teje; el necio sin inteligencia daña a otras criaturas y no conoce tu unidad ni tu fuerza, y no aporta ningún beneficio al mundo". El Santo Bendito le dijo: "¡David! Estás difamando a las criaturas. Llegará la hora en que las necesitarás y sabrás por qué fueron creadas". Y cuando se escondió en una cueva a causa del rey Saúl, el Santo Bendito envió una araña, que tejió una telaraña sobre la boca de la cueva y la cerró. Saúl llegó y la vio tejida. Dijo: "Sin duda nadie ha entrado aquí, pues cualquiera que hubiera entrado habría hecho trizas la telaraña". Siguió adelante y no entró allí. Y cuando David salió y vio a la araña, la besó y le dijo: "¡Bendito sea tu Creador y bendita seas tú! Señor del mundo, ¿quién puede igualar tus obras y tu fuerza? Pues todo lo que haces es bueno". Y ante Aquis se hizo pasar por un necio delante de sus hombres, y la hija de Aquis era una necia demente, así que cuando se lo llevaron [a David], él [Aquis] les dijo: "¿Se burlan de mí? ¿Es por mi hija, que es una necia, por lo que me han traído a este? ¿O acaso no tengo ya suficientes necios?". De inmediato lo soltaron, y él escapó y dio gracias a Dios por sus

obras, pues todo lo que creó en el mundo tiene alguna utilidad. Y cuando David encontró a Saúl acostado al mediodía, Abner estaba acostado en la entrada, con la cabeza en una entrada y las piernas extendidas, y él [David] se acercó, entró entre sus piernas y tomó la vasija de agua. Y cuando iba a salir entre sus piernas, Abner estiró las piernas y lo cubrió con ellas, y estaban sobre él como dos grandes columnas. Y pidió misericordia a Hashem y dijo: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". En ese momento se hizo un milagro por él, y le envió un avispón que mordió las piernas de Abner, y este las enderezó, y David salió y alabó al Santo Bendito. Y sería impropio que un ser humano difamara las obras de Dios».

10 י Nabucodonosor le dijo a Ben Sira: «¿Por qué el buey no tiene pelo en la nariz?». Le respondió: «Cuando Israel y Josué estaban rodeando Jericó para hacerla caer, Josué era gordo. Le trajeron un caballo, un burro y una mula para que montara, pero todos murieron bajo su peso. Entonces le trajeron un buey y este lo llevó, y cuando vio esto, lo besó en la nariz, y por eso no tiene pelo».

11 יא Le dijo: «¿Por qué los gatos comen ratones más que cualquier otra alimaña?». Le respondió: «Al principio, el gato y el ratón eran amigos. Una vez, el ratón fue a difamar al gato ante el Santo Bendito. Le dijo: "¡Soberano del mundo! El gato y yo somos socios y no tenemos nada que comer". Él le dijo: "Difamaste a tu amigo para poder alimentarte de él; ahora él te comerá, ¡y tú serás su alimento!". El ratón le dijo: "¡Soberano del mundo! Pero ¿qué hice yo?". Él le dijo: "¡Oh, alimaña impura! ¿No has aprendido la lección del sol y la luna, que eran iguales en tamaño y apariencia, pero como la luna difamó al sol, reduje las luminarias y aumenté al sol? Así también tú has difamado a tu amigo para alimentarte; por eso él te

comerá". El ratón le dijo: "¡Soberano del mundo! Si es así, ¡mi descendencia y yo seremos destruidos!". Él le dijo: "Permitiré que quede un resto de ustedes, como hice con la luna". De inmediato, el ratón fue y mordió al gato en la cabeza, y el gato saltó, arrojó al ratón al suelo y lo mordió, y este murió. En ese momento descendió el odio del gato hacia el ratón, y por eso se los comen».

12 י"ב Preguntó: «¿Por qué un burro orina sobre la orina de su compañero y huele sus excrementos?». Respondió: «Cuando el Santo, bendito sea, creó a todas las criaturas, el burro les dijo al caballo y a la mula: "Cada criatura tiene su propio beneficio, y nosotros trabajamos de generación en generación sin ningún beneficio". Rogaron a su Creador que les concediera algún beneficio, pero sus plegarias no fueron atendidas. El Santo les dijo: "Cuando llegue el momento en que su orina fluya como ríos y sus excrementos huelan como perfumes, entonces les daré su recompensa". Por eso huelen los desechos de los demás y orinan sobre ellos».

13 י"ג Le dijo: «¿Y por qué hay odio entre el perro y el gato?». Le respondió: «Cuando fue creado el gato, fue y se asoció con el perro, y ambos cazaban y comían. Pasó un día, luego un segundo y un tercero, sin que pudieran encontrar nada que comer. Entonces el perro le dijo al gato: "¿Hasta cuándo seguiremos aquí con hambre? Tú ve al primer Adán y vive con él en su casa, y come y sáciate, y yo iré a los animales que se arrastran y reptan, y aunque no se encuentre nada, comeremos y viviremos". El gato le dijo al perro: "Juremos los dos que no iremos al mismo amo". Él le dijo: "Has hablado bien". De inmediato ambos juraron, y el gato fue a la casa del primer Adán y encontró ratones, comió y se sació, y los que quedaron huyeron de él. Cuando Adán vio esto, dijo: "¡El Santo Bendito me ha enviado un gran

remedio!". De inmediato lo instaló en su casa, le dio pan de comer y agua de beber. Entonces, ¿qué hizo el perro? Fue al lobo. Le dijo: "¿Puedo ir contigo esta noche y quedarme a dormir?". Él le dijo: "Sí". Ambos entraron en una cueva y se acostaron. El perro oyó el ruido de fuertes pisadas de animales. De inmediato despertó al lobo y le dijo: "¡Oigo el ruido de unos bandidos!". Él le dijo: "Sal y ahuyéntalos". Ellos se alzaron contra él como para matarlo. Él huyó y fue al mono, y este lo ahuyentó. Fue al carnero, que lo aceptó y se acostó con él. Oyó el ruido de unas pisadas. El perro le dijo al carnero: "¡Oigo el ruido de unos bandidos!". Él le dijo: "Sal tú". El perro salió y empezó a ladrar. Los lobos dijeron: "El carnero fue allí", y fueron y lo encontraron [al carnero] y se lo comieron, y el perro huyó de refugio en refugio sin encontrar descanso alguno. De inmediato fue al primer Adán, quien lo aceptó y se acostó para pasar la noche con él. A medianoche, el perro le dijo a Adán: "¡Oigo pisadas!". De inmediato, Adán se levantó, tomó la lanza y salió con el perro, y persiguieron a los animales hasta hacerlos huir, y ambos regresaron juntos. Adán le dijo al perro: "Ven conmigo a mi casa, vive conmigo, come de mi comida y bebe de mi agua". Así que fue con él. Cuando el gato oyó la voz del perro, salió a recibirlo. Le dijo: "¿Por qué has venido a mí?". Él le dijo: "Adán me trajo". Empezaron a pelear. Adán le dijo al gato: "¿Por qué peleas con él? Yo lo traje, porque vi que es que es totalmente leal". Él [Adán] le dijo [al gato]: "¡No te preocupes! Estarás conmigo como de costumbre". Él le dijo: "Amo mío, es un ladrón. ¿Es agradable vivir con un ladrón?". El gato le dijo al perro: "¿Por qué rompiste tu juramento?". Él le dijo: "No entraré en tu morada, no comeré lo que tienes, no te haré ningún daño". No quiso escucharlo, así que comenzaron a pelear. Cuando el perro vio que era así, corrió de inmediato a la casa de Set y vivió con él. El perro intentaba hacer las paces con el gato, pero el gato no

estaba dispuesto, y desde aquel momento hasta hoy siguen peleados. Y la costumbre de los antepasados es la costumbre de los descendientes, ya sean animales salvajes, animales domésticos o personas. Y dicen este proverbio sobre ellos: "Una oveja sigue a otra"».

14 י"ד Le dijo: «¿Por qué el perro puede reconocer a su dueño, pero el gato no?». Le respondió: «Cualquiera que coma de algo de lo que haya comido un ratón olvida lo que ha estudiado (Horayot 13a), así que un gato que se come al propio ratón, ¡con cuánta más razón será incapaz de reconocer a su dueño!».

15 ט"ו Le dijo: «¿Por qué hay "puntadas" en la boca del ratón?». Le respondió: «En los días del Diluvio, los animales que se arrastran y reptan entraron en el arca, macho y hembra. Una vez, el ratón estaba sentado con su compañera cerca del gato. El gato dijo: "Recuerdo que mi padre se lo comió, y me está permitido comer a su descendencia...". De inmediato fue a comérselo. El ratón huyó y buscó un agujero donde esconderse, pero no encontró ninguno. De inmediato se hizo un milagro por él, y encontró un agujero y entró allí. El gato llegó al agujero y quiso entrar tras él, pero no pudo porque el agujero era demasiado pequeño. Metió la mano para sacarlo, el ratón abrió la boca, y él le enganchó las mejillas con las garras, y debajo de la boca se le desgarró una abertura de aproximadamente medio dedo de ancho. Cuando el gato se fue, el ratón salió del agujero y fue a Noé y le dijo: "Hombre justo, haz una obra justa por mí y cóseme las mejillas que mi enemigo el gato ha desgarrado". Él le dijo: "Ve a traerme un pelo de la cola del cerdo [así que fue al cerdo, lo encontró dormido y le robó pelo de la cola]", y fue a Noé y él se lo cosió, y hasta hoy se pueden ver las puntadas».

16 ט"ז Le dijo: «¿Por qué el cuervo baila mientras camina?». Le respondió: «Una vez, el cuervo vio a la paloma caminar bien, con un paso más elegante que el de cualquier otra ave. Le gustó cómo caminaba la paloma y se dijo: "¡Yo también caminaré como ella!". Y se esforzaba al caminar, y las otras aves se burlaban de él. El cuervo se avergonzó y dijo: "Volveré a mi forma de caminar de antes". Intentó volver, pero no pudo, porque había olvidado su forma de caminar de antes, y parecía un bailarín, y se quedó sin la forma de caminar de antes y sin la de después. Y dicen este proverbio al respecto: Quien intenta abarcar más termina quedándose con menos. Así, se quedó sin nada».

17 י"ז Le dijo: "¿Y por qué el cuervo produce semilla por la boca?" Él le dijo: "Los Sabios de Israel discreparon sobre esto. Algunos dijeron que, porque se apareó en el arca, fue hecho distinto (y, del mismo modo, se decretó que el perro quedara atado durante el apareamiento), mientras que otros dijeron que, porque es malvado, ladrón y dañino, fue hecho diferente de todas las criaturas. Llegó un Sabio y dijo a los Sabios que discrepaban: 'Yo sostendré sus palabras'. Dijo: 'En el arca, cuando Noé quiso enviarlo a ver si las aguas habían bajado, se alejó de Noé y se metió bajo el ala del águila para que Noé no lo enviara. Lo buscaron y lo encontraron bajo el ala del águila. Noé le dijo: "Malvado, sal del arca y mira si las aguas han disminuido sobre la tierra". Él le dijo: "¡¿De todas las aves, solo me encontraste a mí?!" Le dijo: "Solo tengo permiso para enviar a dos, cuyos nombres comienzan con las letras ayin y yud, el cuervo y la paloma". Él le dijo: "¿Pero por qué el cuervo, y no el águila y la paloma?" Le dijo: "Porque hay una ciudad cuyo nombre es Ai, y sus habitantes matarán en el futuro a Yair, quien capturó a Orev y liberó a Yonah". El cuervo le dijo a Noé con des-

caro: "Solo me envías para matarme y aparearte con mi esposa, y por esta razón todo lo que trajiste al arca está de dos en dos, y yo formo parte de una pareja". De inmediato, Noé lo maldijo y le dijo: "¡Por aquello de lo que me acusas con calumnias, serás maldito, pues nunca te aparearás con tu hembra sino con la boca!" Y todos los animales que estaban en el arca respondieron y dijeron: "¡Amén!" El cuervo le dijo: "¿Por qué me has maldecido? ¡Tengo una causa legal contra ti!" Le dijo: "Porque eres promiscuo y necio y haces recaer sospechas sobre quien es digno". Él [Noé] le dijo: "¡Malvado! Ni siquiera tengo intimidad con mi esposa, que tiene mi forma, es a mi imagen y me está permitida; así que, con tu hembra, que no tiene mi forma y que, además, me está prohibida, ¡¿cómo podría tener intimidad?!" Él le dijo: "¿Y por qué me dijiste: 'Eres promiscuo'?" Le dijo: "Sin duda eres promiscuo, como lo demuestran tus palabras, y no te he calumniado". Desde entonces, el cuervo usó la boca para aparearse, tal como Noé lo había maldecido'."

18 י"ט Le dijo: "¿Por qué todas las especies de la tierra tienen su equivalente en el mar, excepto la especie del zorro (y la comadreja), que no están en el mar?" Él le dijo: "Porque el zorro es inteligente, y cuando el Santo Bendito creó al Ángel de la Muerte y este vio a las criaturas, les dijo: 'Soberano del mundo, dame permiso para matarlas'. Le dijeron: 'Tienes permiso sobre cualquiera de las criaturas y sus descendientes, excepto los descendientes del ave Malchas, que no deben probar el sabor de la muerte [y por eso se lo llama el ave Malchas, porque tiene compasión (chas) de su vida para escapar (lehimalet) del pecado.] Él les dijo: 'Señor del mundo, sepáralos, porque son justos, para que no aprendan las costumbres de las otras criaturas y pequen ante ti, de modo que no prueben el sabor del pecado'.

De inmediato le dieron permiso, y les construyó una gran ciudad, los llevó a ella, puso su sello en las puertas de aquella ciudad y dijo: 'Está decretado que mi espada no tendrá poder sobre ustedes, ni la espada de otro, y no probarán el sabor de la muerte hasta el fin de todas las generaciones'. Después volvió ante el Santo Bendito. Le dijeron: 'Arroja al mar algunos de entre todas las criaturas, pareja por pareja, y tendrás poder sobre las que queden'. De inmediato lo hizo, y fue arrojando al mar algunas parejas de todas las especies y ahogándolas en el mar. Cuando el zorro vio esto, ¿qué hizo? De inmediato se puso de pie y comenzó a llorar. El Ángel de la Muerte dijo: '¿Por qué lloras?' Él le dijo: 'Por mis amigos, a quienes arrojaste al mar'. Le dijo: '¿Y dónde están tus amigos?' De inmediato el zorro se puso de pie a la orilla del mar, y el Ángel de la Muerte vio la sombra del zorro en el mar y pensó que había arrojado a una pareja distinta de él. Le dijo: 'Aléjate de aquí'. De inmediato el zorro salió corriendo y escapó. La comadreja se encontró con él, y él le contó lo que había hecho. La comadreja fue e hizo lo mismo, y escapó. Al cabo de un año, Leviatán reunió a todas las criaturas del mar, y faltaban el zorro y la comadreja, pues no habían entrado en el mar. Mandó buscarlos, y le contaron lo que había hecho el zorro, y que él y la comadreja habían escapado gracias a su sabiduría, y le dijeron que él era sumamente sabio. Y cuando Leviatán oyó que era inteligente, sintió envidia de él y envió tras él a unos peces grandes, y les ordenó que le robaran su inteligencia y se la llevaran. Fueron y lo encontraron paseando por la orilla del mar. Cuando el zorro vio que los peces jugaban a la orilla del mar, se asombró y se metió entre ellos. Cuando lo vieron, le preguntaron: '¿Quién eres?' Él les dijo: 'Soy un zorro'. Le dijeron: '¿Sabes que te espera un gran honor y que hemos venido por ti?' Él les dijo: '¿De qué se trata?' Le dijeron: 'Leviatán está enfermo y cerca de la muerte. Ha ordenado que nadie

sino el zorro gobierne en su lugar, porque ha oído que eres más sabio y entendido que todas las demás criaturas. Así que ven con nosotros, pues somos mensajeros y hemos venido para honrarte'. Él les dijo: '¿Pero cómo podría entrar en el mar sin morir?' Le dijeron: 'Montarás sobre uno de nosotros, y él te llevará por encima del mar, y ni una sola gota del mar tocará el borde de tu pata hasta que llegues a la realeza, y te haremos bajar, y no comprenderás [cómo], y gobernarás sobre todo, y serás rey, y serás feliz todos tus días, y ya no tendrás que buscar comida ni sufrir que animales malvados más grandes que tú te ataquen y te coman'. Cuando oyó sus palabras, les creyó, y montó sobre uno de ellos, y lo llevaron por el mar. Cuando las olas lo cubrieron, comenzó a sentirse incómodo. Perdió el juicio y dijo: '¡Ay, qué he hecho! Los peces me han gastado una broma a cambio de todas las bromas que yo, las bromas que yo les gasté a las criaturas, y ahora he caído en sus manos, ¿y cómo podré salvarme de sus manos?' Les dijo: 'Ahora que he venido con ustedes y estoy en su poder, díganme la verdad. ¿Para qué me quieren?' Le dijeron: 'Te diremos la verdad. Leviatán oyó tu fama, que eres el más sabio, y dijo: "Le desgarraré el vientre y me comeré su corazón, y me volveré sabio"'. Él les dijo: '¿Y por qué no se dijeron la verdad? Habría traído mi corazón conmigo y se lo habría dado al rey Leviatán, y él me habría honrado. Pero ahora van por mal camino'. Le dijeron: '¿Tu corazón no está contigo?' Él les dijo: 'No, pues tenemos la costumbre de dejar nuestros corazones en nuestras moradas cuando viajamos de aquí para allá. Si lo necesitamos, lo traemos, pero, si no, se queda en nuestra morada'. Le dijeron: 'Entonces, ¿qué haremos ahora?' Él les dijo: 'Mi morada, mi alojamiento, está a la orilla del mar. Si quieren, llévenme de vuelta al lugar de donde me tomaron, y buscaré mi corazón y vendré con ustedes y se lo daré a Leviatán, para que me honre y también los honre a ustedes. Pero

si me llevan así, sin corazón, se enojará con ustedes y se los comerá. Por mi parte, no tengo miedo, porque puedo decirle: "Mi señor, no me lo dijeron de antemano, y cuando me hablaron de ti les dije que volvieran conmigo para que pudiera buscar mi corazón, pero no quisieron"'. De inmediato, los peces dijeron: 'Habla bien'. Así que volvieron al lugar de donde lo habían tomado, a la orilla del mar, y él se bajó del pez y comenzó a bailar, a tirarse sobre la arena y a reír. Le dijeron: '¡Rápido, busca tu corazón y nos iremos!' Él les dijo: '¡Váyanse, necios! ¡Si mi corazón no estuviera conmigo, no habría entrado en el mar con ustedes! ¿Acaso conocen alguna criatura que pueda caminar sin llevar consigo su corazón?' Le dijeron: 'Nos has gastado una broma'. Él les dijo: '¡Ay, necios! Le gasté una broma al ángel de la muerte, ¡cuánto más a ustedes!' De inmediato regresaron avergonzados y le contaron esto [a Leviatán]. Él les dijo: 'En verdad, él es astuto y ustedes son unos simples, y de ustedes se dice: (Proverbios 1:32) "Porque la tranquilidad del simple lo matará"'. Y se los comió. Y desde entonces, todas las especies de toda la creación, incluso Adán y su esposa, existen en el mar, excepto el zorro y la comadreja, que no están en el mar."

19 כ Él le dijo: "¿Por qué el ángel de la muerte tiene dominio sobre todas las criaturas excepto sobre la descendencia de Malchas el Ave?" Él le dijo: "No es solo sobre la descendencia de Malchas el Ave sobre la que el ángel de la muerte no tiene dominio, sino también sobre la descendencia de Jonadab, y algunos dicen que hubo seres humanos que entraron vivos en Gan Edén". כ"א Él le dijo: "¿Quiénes fueron?" Él le dijo: "Enoc; y Séraj bat Aser; y Bitia bat Faraón; y Hiram, rey de Tiro; y Eliezer, el siervo de Abraham; y Ébed-Mélec el etíope; y el siervo del rabino Yehudá; y Jabes; y el rabino Yehoshúa ben Leví; y todos los descendientes de Jonadab; y todos los des-

cendientes de Malchas el Ave". Él le dijo: ["¿Y por qué?" Él le dijo:] "Te lo diré: Enoc, porque era justo en su generación, pues nadie era como él, y vive en Gan Edén. Eliezer, siervo de Abraham, es hijo de Cam, hijo de Noé, y cuando oyó la maldición de su padre, se entregó a Abraham y se hizo justo, y está en Gan Edén. Séraj bat Aser, porque le dijo a Jacob: 'José está vivo'. Jacob le dijo: 'Esta boca que me informó de que José está vivo no probará el sabor de la muerte'. Bitia bat Faraón, porque crio a Moisés, nuestro maestro, desde su infancia, para que no digan: '¿Cuál fue su recompensa por eso?' Ébed-Mélec el etíope, que salvó a Jeremías del pozo de lodo. El siervo del rabino Yehudá Hanasí, porque era justo, humilde y de espíritu modesto. Jabes también está en Gan Edén, porque era el más justo de toda su generación. El rabino Yehoshúa ben Leví, pues él también era completamente justo, y el ángel de la muerte lo amaba. Una vez le dijo al ángel de la muerte: 'Muéstrame Gan Edén'. Él le dijo: '¡Con gusto!' Caminó con él por el camino. Él le dijo: 'Te tengo miedo; quizás me mates con tu espada sin querer. Si me amas y quieres que vaya contigo, déjame llevar tu espada en la mano mientras camino contigo y me muestras Gan Edén de la manera correcta, hasta que haya visto sus habitaciones desde la puerta'. Él le dijo: 'De la manera correcta', e inmediatamente lo llevó allí. ¿Qué hizo el rabino Yehoshúa? Se detuvo en la entrada de Gan Edén y empezó a mirar, y de pronto saltó y entró en Gan Edén. También tenía en la mano la espada del ángel de la muerte, y la tuvo en la mano durante siete años, hasta que el Santo Bendito le dijo: 'Yehoshúa ben Leví, has hecho algo grave. Devuelve la espada del ángel de la muerte'. Y cuando había saltado de delante del ángel de la muerte y había entrado en Gan Edén, el ángel de la muerte había dado un gran grito y había querido destruir el mundo, pero Dios lo había calmado. Y después de siete años, se la devolvió (la espada). Hiram, rey de

Tiro: el Santo Bendito le permitió entrar en Gan Edén porque construyó el Templo. Al principio era temeroso de Dios, y se le hizo vivir en Gan Edén durante mil años, pero después se volvió arrogante y dijo: 'Soy un dios'. Como está escrito: (Ezequiel 28:2) "Hombre mortal, di..." Y por eso fue expulsado de Gan Edén y entró en Gehena. La descendencia de Jonadab ben Recab, porque él escribió todos los asuntos que están en el libro de Jeremías, y era justo y reprendió a Israel, y vive en Gan Edén. Y la descendencia de Malchas el Ave: cuando Eva comió del Árbol del Conocimiento y también le dio a su marido, y él comió con ella, sintió celos de las otras criaturas y les dio de comer a todas. Vio a Malchas el Ave y le dijo: 'Come de esto, de lo que han comido tus amigos'. Él le dijo: '¿No te basta con haber pecado contra Hashem Bendito y con haber causado la muerte de otros, que también vienes a mí para tentarme a quebrantar el mandato del Santo Bendito, para que lo coma y muera? No te escucharé'. Y entonces reprendió a Eva y a todas las criaturas. Una voz celestial exclamó enseguida y les dijo a Eva y a Adán: 'Ustedes recibieron un mandato, pero no lo cumplieron, y pecaron, y acudieron a Malchas el Ave para hacerlo pecar también, y él no lo aceptó, y me temió, aunque yo no le había dado ningún mandato, y guardó mi decreto. Por eso, por toda la eternidad, no probará el sabor de la muerte, ni él ni sus descendientes'. כ"ב Él le dijo: "¿Y por qué el águila se acerca al firmamento más que cualquier otra ave?" Él le dijo: "Cuando salieron del arca, el águila (hembra) estaba de pie con un ave delante de ella, y quería comérsela. Todos los animales dijeron: '¡Quien quiere comerse a su compañero merece la pena de muerte!' La golpearon, le pelaron las alas y la arrojaron a un foso de leones. Pero después de un año, le crecieron las alas y se fue volando. Las aves la atraparon e intentaron matarla, pero el cuervo se valió de un engaño para ayudarla a escapar. Tuvo relaciones sexuales con

ella y ella quedó preñada de él, y dio a luz a un águila, y por eso se llama águila [nesher]. Y el cuervo se llama cuervo ['orev] porque mezcló ['irbev] su semilla en todas direcciones, debido a la magnitud de su promiscuidad. Todos los animales la buscaban, y se obró un milagro: el Santo Bendito manifestó su Shejiná sobre ella para que su creación no se extinguiera, y le dio la fuerza para volar por encima de todas las aves. Por eso se llama águila [nesher], porque el Santo Bendito manifestó [hishrah] su Shejiná sobre ella. Por eso vuela en lo alto, hasta el firmamento, para que sus enemigos no la atrapen y la maten, extinguiendo del mundo una clase de criaturas del Santo Bendito". Él le dijo: "Bendito sea Aquel que reparte su sabiduría entre quienes le temen y ha revelado asuntos secretos y profundos".

20 El libro de Ben Sira ha concluido

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0